



Zika en recién nacidos: Preguntas y respuestas para médicos

Evaluación de recién nacidos con exposición a zika

¿Cuáles recién nacidos se debieran someter a prueba de infección por el virus Zika?

La evaluación de la infección por el virus Zika se recomienda en lactantes nacidos de mujeres que viajaron o residieron en una zona donde tiene lugar la transmisión del virus Zika durante el embarazo a las que: 1) se les diagnosticó microcefalia o calcificaciones intracraneales detectadas en el periodo prenatal o al nacer, o bien, 2) que tienen madres con resultados de prueba positivos o no concluyentes para la infección por el virus Zika.

¿Cómo se diagnostica la infección por el virus Zika en los lactantes?

La infección por el virus Zika se puede diagnosticar llevando a cabo la reacción en cadena de la polimerasa con transcriptasa inversa (RT-PCR) en el suero del lactante. También se pueden utilizar análisis serológicos para detectar IgM específica y anticuerpos neutralizantes del virus Zika. Sin embargo, puesto que no se ha documentado cuál prueba es más fiable para un diagnóstico en los lactantes, la RT-PCR y las pruebas de IgM debieran efectuarse al mismo tiempo. También se pueden realizar pruebas de neutralización por reducción de placas (PRNT) para medir los anticuerpos neutralizantes específicos del virus y distinguirlo de otros flavivirus.

Si hay indicaciones para las pruebas de virus en un recién nacido, ¿cómo se ordena la prueba?

No se cuenta con pruebas comerciales para el virus Zika. Las pruebas para el virus Zika se llevan a cabo en el laboratorio diagnóstico de arbovirus del CDC y en algunos departamentos de salud de los estados y territoriales. Los médicos deben establecer contacto con su departamento de salud estatal y local para facilitar las pruebas. Véase en la página Web [Pruebas Diagnósticas](#) información sobre la forma de obtener pruebas para zika.

Si están indicadas las pruebas para el virus Zika en un recién nacido ¿cuáles especímenes se recomiendan?

Las pruebas de RT-PCR y análisis serológicos para el virus Zika se pueden llevar a cabo en el suero del lactante o en el suero o plasma obtenidos del cordón umbilical. Si se dispone de muestras de líquido cefalorraquídeo (LCR), se ha de efectuar RT-PCR del virus Zika; sin embargo, no siempre se obtienen muestras de LCR con el único fin de realizar pruebas para el virus Zika. Otras muestras que se pueden evaluar son la placenta y el cordón umbilical.

Se puede efectuar examen histopatológico y tinción inmunohistoquímica. También se ha de tomar en cuenta la RT-PCR para el virus Zika en tejido fijado y congelado.

¿Debieran los médicos notificar a los lactantes con resultados positivos o no concluyentes en la prueba para el virus Zika?

Los médicos debieran informar los resultados positivos o no concluyentes a su departamento de salud estatal o territorial. La infección por el virus Zika es una enfermedad por arbovirus de manera que representa un trastorno notificable a nivel nacional.

¿Qué debieran los médicos evaluar en los lactantes con resultados positivos o no concluyentes en las pruebas para el virus Zika?

Se ha de efectuar una exploración física exhaustiva, que comprenda la medición cuidadosa de perímetro cefálico, longitud, peso corporal y la evaluación de la edad gestacional. Se recomienda la ecografía craneoencefálica, a menos que se lleve a cabo como parte de la detección prenatal en el tercer trimestre y claramente demuestre que no hay anomalías del cerebro. Se recomienda la valoración oftalmológica así como la detección repetida de la audición a los 6 meses de edad. Se recomienda la evaluación continuada de las características y los hitos del desarrollo, entre ellos, el perímetro cefálico durante el primer año de vida.

Si una madre tuvo infección por el virus Zika durante el embarazo pero el recién nacido tiene pruebas con resultados negativos para el virus Zika, ¿qué se recomienda como seguimiento adicional?

Si el recién nacido no tiene hallazgos anormales en la exploración, el lactante debiera recibir atención pediátrica sistemática que incluya medición del crecimiento y desarrollo, y evaluación y seguimiento adecuados de cualquier hallazgo clínico que se identifique. Si el recién nacido tiene hallazgos anormales en la exploración, se han de efectuar pruebas diagnósticas para otras causas de trastornos neonatales, tales como pruebas para otras infecciones congénitas por virus, si hay indicaciones para ello.

Si una madre tuvo infección por el virus Zika durante el embarazo, ¿debiera alimentar al pecho a su lactante?

Aunque se ha detectado RNA del virus Zika en la leche materna, no se ha documentado la transmisión del virus Zika a través de la lactancia natural. Con base en la evidencia disponible, las ventajas de la lactancia natural de los lactantes superan cualquier riesgo teórico relacionado con la infección por el virus Zika.